

# LA FEDERACION.

REVISTA SEMANAL, POLITICA Y LITERARIA.

*Se publica todos los domingos.*

PRECIOS DE SUSCRICION.  
En toda España, 8 rs. trimestre.

Murcia 29 de Octubre 1882.

REDACCION Y ADMINISTRACION.  
Nueva de S. Agustin, 3, pral.

## SUMARIO.

Advertencia.—Una opinion, por C. Saornil.—Organizacion social, IV. (conclusion), por Item.—Suelos.—Seccion amena: La Escritura y la imprenta, I. por Juan P. Beltran Martinez.—Recuerdo, A... (poesia, por el mismo.—El dia de los difuntos, por L. Linares.—Correspondencia particular.—Anuncio.

## ADVERTENCIA.

Con el presente número de LA FEDERACION termina el trimestre 1.º de su publicacion; y siendo considerable el número de los suscritores, sobre todo de fuera de la localidad, que aun no han hecho efectivo el pago de dicho trimestre que debe ser anticipado, llamamos la atencion de estos señores con objeto de que antes del número 15, satisfagan dichos descubiertos de lo contrario nos irrogarán perjuicios de consideracion tanto más graves cuanto mayores son las atenciones que reclama una empresa periodística naciente aun y casi sin haber entrado todavía en el período normal de su administracion.

Esperamos de nuestros favorecedores, que se apresurarán á cubrir dichos pagos antes del indicado núm. 15, pues de no hacerlo dejaríamos á pesar nuestro de servirles el periódico. Los pagos pueden hacerse en libranzas de giro mutuo ó en sellos de franqueo.

Retiramos con gusto nuestro editorial le el presente número para dar cabida

en su lugar al siguiente artículo del incansable campeón de nuestra causa y reputado escritor Carlos Saornil, que publica «El Defensor del Pueblo» de Málaga, y que es digno por más de un concepto, de ser conocido por nuestros correligionarios. Hay mucho, muchísimo que estudiar en dicho artículo y de él se desprenden muy provechosas y útiles deducciones y consideraciones muy profundas.

Dice así:

## UNA OPINION.

La espondremos con claridad y lisura. Si bien sin pretensiones, tiene en cambio, una gran sinceridad. Sólo sentiremos que la pluma, infiel y rebelde al deseo, no retrate todo lo hondo de nuestras enérgicas impresiones; todo lo fortísimo de nuestros convencimientos; que bien dijo Campoamor en sus *Doloras*:

«.....no encarnan los signos de la mano todo el sér de mi sér.»

Conócense en nuestra organizacion, sensibles males; hecho que es del común sentir. Difícil es combatirlos, y aun reseñarlos. No nos empeñaremos en tan árdua empresa: uno solo de ellos vamos á tocar. No empuñaremos para ello la ridicula palmeta del dómine, asaz pesada para nuestra floja mano; hablamos en familia, somos todos de casa; la amis-